

ventanas circulares, las cuales han sido tratadas en su composición con maestría, formando con la construcción antigua un conjunto armonioso; y han servido perfectamente al objeto de utilidad que el dueño se propuso, pues se estableció un techo á la altura de la parte alta de las puertas, con lo que quedó dividido el primer cuerpo en dos pisos, de los cuales, el segundo recibe luz por las ventanas circulares que al mismo corresponden.

Más tarde, al estar limpiando y recorriendo las otras fachadas del patio, se notó que la base de una de las columnas de la fachada que mira al Sur, justamente la de la columna que está á la izquierda de la entrada por la calle de San Francisco, estaba en muy malas condiciones y era preciso cambiarla. Para juzgar de lo delicado de la operación, voy á mencionar algunos datos relativos al asunto:

La columna cuya base había que reponer, forma parte de un pórtico de arcadas sobre columnas esbeltísimas. Cinco es el número de dichas arcadas: cuatro de ellas dan al patio y la otra está bajo un pórtico semejante que forma escuadra con el de que hablamos y de cuya reposición acabamos de tratar.

Las arcadas del pórtico en cuestión no tienen todas la misma amplitud: son las más amplias, las adyacentes á las columnas de base deteriorada y miden 4<sup>m</sup>.45 de eje á eje de las columnas que las soportan.

La altura de las columnas de los pórticos hasta el capitel es de 6<sup>m</sup>.00 comprendiendo pedestal y columna. La altura de los pórticos es de 9<sup>m</sup>.25 c.

Sobre estos pórticos viene un segundo cuerpo de muro de 5<sup>m</sup>.50 de altura y luego está un tercer cuerpo.

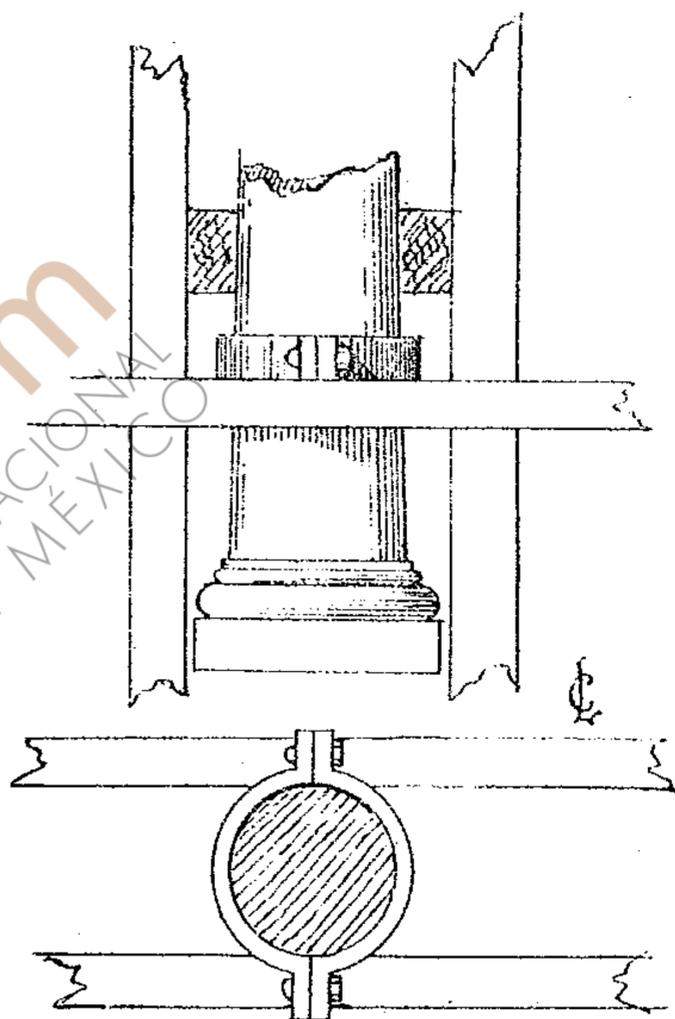
Estos cuerpos de construcción sucesivos, forman crugías de 6 metros de anchura desde el paño interior de las columnas al muro que limita las crugías por el lado paralelo á las arcadas.

Los techos-pisos que dividen las crugías en cuerpos y el techo de la azotea, descansan todos sobre los muros recibidos por las arcadas, y finalmente, hemos dicho que el diámetro superior de los soportes de los arcos es de 35 centímetros.

Hé aquí cómo se llevó á cabo el cambio de la base que se encontraba en malas condiciones:

Puesto que había que sacar dicha base, era preciso sostener, mientras se hacía el cambio, toda la construcción que pesaba sobre ella; se apuntalaron los arcos estableciendo un puente de vigas de canto, dobles, colocado á un nivel un poco superior al lecho alto de los capiteles de las columnas,

como se ve en el grabado adjunto (fig. 1), tomado de una fotografía que para este artículo proporcionó especialmente el Sr. Dondé. Estos puentes fueron sostenidos por pies derechos puestos al lado de las columnas y por otros dobles que formaban caballete para recibir el centro del puente; luego sobre el puente se estableció la cimbra formada por tres triángulos de madera acuñaños contra el arco con zoquetes en forma de dovelas, ajustados convenientemente. De este modo quedó recibido el arco en su superficie de intrados, pero no en los arranques; para recibirlo en los arranques se apuntaló perfectamente el capitel, con tornapuntas por el lado del patio y por dentro; luego, como lo que había que quitar era



(Fig. 2.)

la parte inferior de la columna, era preciso sostenerla, á cuyo fin se hizo un cincho de fierro (fig. 2) compuesto de dos partes unidas entre sí con pernos con tuercas, y se ajustó cuidadosamente al fuste de la columna por sostener; después de lo cual, se mejoró el ajuste vertiendo plomo fundido entre el cincho y dicho fuste.

El cincho se ajustó á la columna de modo que sus orejas quedaran hacia el patio y el interior del corredor, y se establecieron unos puentes tangentes al fuste por los mismos lados del patio y del corredor y á la altura del cincho de fierro, de modo que las orejas se apoyaran sobre ellos; quedando así suspendido el fuste, para evitar todo movimiento lateral, se acuña además contra los